

28 de junio
DOMINGO XIII TIEMPO ORDINARIO /A
Un seguimiento total e incondicional

INICIO

Cada domingo la comunidad cristiana se reúne para celebrar en la Eucaristía, la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte.

El Señor nos sigue convocando,
quiere reunirnos como familia, quiere alimentarnos con su palabra,
quiere renovar su sacrificio y unir a Él nuestras vidas,
quiere ser nuestro alimento para que lo sigamos con decisión y entrega.

PREPARACIÓN PENITENCIAL

“Ustedes considérense muertos al pecado y vivos para Dios, en Cristo Jesús”,
nos dirá san Pablo. Esto queremos hacer pidiendo perdón por nuestros pecados.

Tú eres el camino que nos conduce al Padre,
¡Señor, ten piedad!

Tú eres la verdad que ilumina a los pueblos
¡Cristo, ten piedad!

Tú eres la vida que renueva al mundo
¡Señor, ten piedad!

PRIMERA LECTURA

La acogida generosa, signo de fe en Dios

Escuchemos hoy un acontecimiento en la vida del profeta Eliseo: en una época y en un país en que la hospitalidad era practicada de una forma distinta a la actual, este hecho ilumina las actitudes de los discípulos de Cristo, acogedores y atentos a la vida de los demás.

SALMO 88

Cantaré eternamente el amor del Señor

Coronando el mensaje de la primera lectura, el salmo nos invita a alabar al Señor por su gran fidelidad y amor hacia su pueblo.

SEGUNDA LECTURA

Muertos al pecado, vivos para Dios

En la segunda lectura, estamos escuchando en estos domingos la carta de San Pablo a los Romanos. Esta carta constituye una reflexión sobre la salvación que hemos recibido, sobre la esperanza que Jesucristo nos da y sobre la gracia que es más fuerte que el mal y el pecado.

ORACIÓN UNIVERSAL

A Dios Padre que nos ama, dirijamos nuestras oraciones,
para que, por medio de su Hijo, nos conceda aquello que le pedimos.

- Por el Papa León;
para que el Señor que lo ha elegido como sucesor del apóstol Pedro,
lo sostenga con su gracia, para cumplir su misión de Pastor de la Iglesia
y confirmarnos en la fe. *Oremos.*

- Por todas las personas de buena voluntad;
para que trabajen unidos en la construcción de un mundo más humano
y de acuerdo con el proyecto de Dios. *Oremos.*

- Por los inmigrantes, los forasteros, los indefensos,
las personas solas para que seamos acogedores con ellos
y reciban el apoyo de nuestra comunidad; *Oremos.*

- Por quienes aún no creen en Cristo;
para que encuentren mensajeros del Evangelio
dispuestos a compartir con ellos su fe y amor. *Oremos.*

- Por nuestra comunidad,
para que, conscientes de nuestra incorporación a Cristo por el Bautismo,
colaboremos con generosidad en las tareas de la Iglesia. *Oremos.*

S. Escúchanos, Padre, ven en nuestro auxilio y fortalece nuestra fe para seguir las
enseñanzas de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Iniciamos la liturgia eucarística.
Nuestra atención se centra ahora en el Altar,
donde Cristo renovara sacramentalmente su entrega Pascual.

PADRE NUESTRO

En la confianza que nos da el sabernos hijos amados de Dios, nos atrevemos a orar
según la enseñanza que hemos recibido de Jesucristo, nuestro Salvador.

ACCIÓN DE GRACIAS

Dios, nuestro Padre, te damos gracias y te bendecimos por Jesús, tu Hijo,
por él nos buscas, nos acoges como un Padre lleno de bondad.

Por Jesucristo, Palabra que salva, mano que tiendes a los que sufren:

R/ *Bendito seas, Señor, Dios nuestro*

Por Jesucristo, tu Hijo, el Viviente que ha vencido a la muerte y nos conduce a la vida plena:

R/ Bendito seas, Señor, Dios nuestro

Por Jesucristo, Palabra de Dios, más fuerte que todo, en quien nos acoges como hijos amados:

R/ Bendito seas, Señor, Dios nuestro

ENVIO

Alimentados con la Palabra y la Eucaristía, anunciemos al mundo que Cristo está con nosotros, acompañándonos en el camino de la vida.

¡Vayan en la paz de Cristo!

Sugerencias

- Prefacio Común VII “Cristo huésped y peregrino en medio de nosotros”.
- Plegaria Eucarística IV